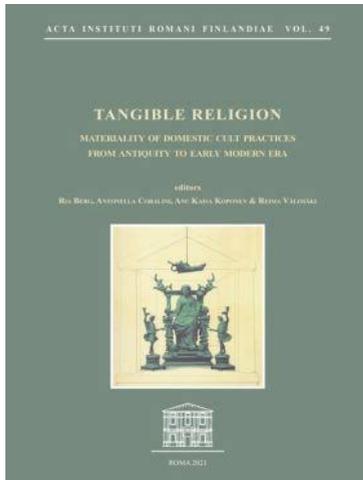


TANGIBLE RELIGION



BERG, RIA, CORALINI,
ANTONELLA, KAISA KOPONEN,
ANU & VÄLIMÄKI, REIMA (EDS.)
(2021). *Tangible Religion. Materiality of
Domestic Cult Practices from Antiquity
to Early Modern Era*. Roma: Quasar, 283
pp., 40 € [ISBN 978-88-5491-164-2].

PALOMA MARTÍN-ESPERANZA
Universidad Autónoma de Madrid
paloma.martin-esperanza@uam.es

EL VOLUMEN QUE PRESENTAMOS SE CENTRA en la materialidad de las prácticas religiosas desarrolladas en el ámbito doméstico a lo largo de la Historia, desde la Antigüedad hasta los comienzos de la Edad Moderna, tema que ha suscitado un amplio interés en los últimos años. Se trata de un libro ambicioso que recoge los resultados de un seminario internacional que con el título *Tangible Religion* se celebró en Villa Lante (Roma), en noviembre de 2014, bajo la organización del Institutum Romanum Finlandie. Pero el volumen incluye además los trabajos presentados en la sesión *Objects an Images. Materiality of Lived Religion in the Classical World* que se celebró en septiembre de 2017 en el contexto de la conferencia anual *Building Bridges* organizada por la European Association of Archaeologist. Con una perspectiva amplia en el tiempo y en los temas que aborda, las editoras Ria Berg, Antonella Coralini, Anu

Kaisa Koponen y Reima Välimäki han recogido un total de trece trabajos precedidos de una introducción que ponen de relevancia la particularidad del hogar como un espacio complejo y en el que, más allá de su carácter residencial, se valora su papel en el ámbito religioso en diferentes tiempos y culturas.

El tema principal del libro, que sirve como aglutinador de las contribuciones, es la materialidad de los cultos domésticos, por lo que los trabajos que se presentan incorporan una perspectiva fundamentalmente arqueológica. En palabras de las editoras, se trataba de estudiar la presencia, los usos y los significados de los objetos relacionados con las prácticas religiosas producidas en el hogar, que distan de los objetos sagrados custodiados en templos e iglesias. El interés de las editoras no se centra únicamente en los objetos religiosos guardados en el hogar, sino que trasciende a otros objetos o decoraciones cotidianas que, sin embargo, presentan una sacralidad inherente. De este modo, la presencia de la religión en la vida cotidiana, más allá de su sentido “público” o normativizado, aparece en este volumen como una práctica permanente a lo largo de la historia, aunque cargada de heterogeneidades. Dada la amplitud de la aproximación pretendida, que incluye las sociedades antiguas y las llamadas “premodernas”, los trabajos se han dividido en dos grandes bloques cronológicos, *Ancient World* (pp. 37-222) y *Medieval & Early Modern Europe* (pp. 223-282), teniendo un mayor peso, eso sí, los trabajos dedicados al Mundo Antiguo. La introducción de las editoras recopila el estado actual de la investigación sobre los temas tratados en el libro, siendo de gran utilidad para el lector.

El primer bloque lo inicia un trabajo de Meritxell Ferrer (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona) sobre la religión doméstica en Sicilia durante los siglos VIII-V a.C., con un particular enfoque desde la perspectiva de género. La autora estudia el papel de la mujer en el ámbito religioso doméstico en diferentes contextos culturales, atendiendo a las prácticas fenicias (Mozia), griegas (Himera) y a las comunidades locales (Monte Polizzo), atribuyéndoles un papel central.

La siguiente contribución, a cargo de Simona Perna (Institut Català d'Arqueologia Clàssica), aborda, a través del estudio de los usos de un tipo de urna funeraria romana (tipo “tureen”) durante la época julio-claudia, las relaciones entre el mundo doméstico y el mundo funerario, revelando cómo algunas prácticas fúnebres aparecen simbólicamente conectadas con episodios cotidianos, como la preparación de la comida o los ritos propios del banquete.

Los descubrimientos arqueológicos de Pompeya ocupan, como no podía ser de otro modo, un lugar central en el estudio de los objetos vinculados con las prácticas religiosas del hogar, teniendo su estudio un indudable protagonismo en este volumen. El tercer artículo, firmado por Aude Durand y William Van Andringa (École Pratique des Hautes Études, CNRS PSL-Paris), aborda el inagotable mundo de los

lararia, centro de la religión doméstica romana, ofreciendo, a través del estudio de fuentes literarias y arqueológicas, un panorama general de su importancia en Pompeya y abordando nuevas preguntas, como la trascendencia o no de la presencia de los dioses en el ámbito doméstico.

Maddalena Bassani (Università Iuav di Venezia), atendiendo a un amplio contexto cronológico, desde la tardorrepública romana hasta la Antigüedad tardía, introduce la discusión sobre si todos los objetos encontrados en los espacios que reconocemos como *sacraria* dentro de las casas pompeyanas estaban conectados o no con el culto religioso.

Continuando con el mundo romano, Ria Berg (Institutum Romanum Finlandiae) estudia las prácticas religiosas a través de los pasadores de pelo procedentes de Pompeya. Se trata de un objeto particular y muy común relacionado no solo con el contexto femenino sino con el familiar en su conjunto y cuyas decoraciones ofrecen información relevante en lo referente al culto y a las prácticas mágicas, apareciendo como instrumento práctico, pero también como amuleto.

Centrada también en un caso particular, Antonella Coralini (Università di Bologna) aborda la representación de Hércules, figura de indudable protagonismo en el culto doméstico, al menos en Pompeya. Utilizando un amplio *corpus* de imágenes estatuarias y pictóricas, la autora estudia su conexión con el pensamiento religioso – más allá de los relatos mitológicos –, abordando los diferentes contextos de la presencia de Hércules en el contexto doméstico. La autora concluye con una defensa de la materialidad como un instrumento para abordar casos concretos que evitan generalizaciones de escasa solidez.

Siempre a partir de las evidencias pompeyanas, Anu Kaisa Koponen (Aalto University) estudia el culto a divinidades egipcias y su representación en las casas, particularmente en la pintura mural, sugiriendo una buena adaptación de estas deidades al panteón romano, al menos en lo que respecta a la religión doméstica.

El último estudio dedicado a la Antigüedad lo firma Maddalena Bassani, con una segunda contribución en el volumen en la que estudia los *sacra privata* en Italia central a partir de datos arqueológicos de diferentes contextos residenciales romanos (en total, cuarenta y siete viviendas). A partir de las evidencias encontradas, la autora agrupa los indicadores de culto doméstico en diferentes categorías, deteniéndose en las particularidades de los *sacraria* y *sacella*.

El segundo bloque está dedicado, como hemos advertido ya, a la Baja Edad Media y a los comienzos de la Edad Moderna, atendiendo particularmente al contexto del norte de Europa. Las editoras defienden en su introducción la continuidad de la materialidad de la religión vivida en el ámbito doméstico desde la Antigüedad hasta las sociedades modernas, considerando que estas experiencias pueden ser

estudiadas como parte de una historia conjunta de la religiosidad premoderna (p. 18). Queda fuera de este estudio, sin embargo, la Alta Edad Media, sin ofrecer una explicación sobre la ausencia de trabajos en el volumen dedicados a dicho periodo. El libro ofrece, en este sentido, un arriesgado salto cronológico desde el siglo IV al XIV, momento en el que predominan ya las prácticas devocionales. Claire Renkin (University of Divinity) abre el tema con un trabajo dedicado a los objetos devocionales de la Baja Edad Media, de carácter privado, donde destacan los libros de horas, rosarios o reliquias. La autora contrasta estos elementos con los movimientos de reforma religiosa que se difundieron a lo largo del siglo XV, por lo que también utiliza fuentes literarias y artísticas, particularmente las miniaturas de los manuscritos iluminados.

En el mismo contexto bajomedieval, Reima Välimäki (University of Turku) analiza las prácticas religiosas de los valdenses en Alemania, atendiendo principalmente a su rechazo a los objetos materiales benditos para el catolicismo (agua y sal bendita, sobre todo).

La penúltima contribución corre a cargo de Kirsi Majantie, quien demuestra cómo las estufas de cerámica pueden servir para estudiar la devoción privada entre la Baja Edad Media y la Modernidad (ss. XIV-XVI) si atendemos a sus decoraciones, copiadas principalmente del arte y de la arquitectura religiosa. Si bien no se trata de elementos que hayan sido objetos de veneración en sí mismos, la presencia en ellos de escenas de la Pasión y de las vidas de santos podrían sugerir un uso religioso en el contexto de la casa, quizá como altar privado o espacio de recogimiento. La autora también estudia el cambio que produce la Reforma protestante en la decoración de las estufas, donde, acorde con la doctrina luterana, desaparecen las escenas anteriormente descritas para incluir escenas relacionadas con los reformistas o con conceptos como la salvación.

David Gaimster cierra el volumen con un trabajo que trata de conectar la difusión de la Reforma con la tradición comercial hanseática cuya iconografía aparece representada en objetos cerámicos de uso doméstico. El artículo sirve para corroborar cómo la cerámica modelada sirvió a la clase mercantil urbana para afianzar las propuestas reformistas a través de la permeabilidad de estos objetos en el ámbito doméstico.

A falta de unas conclusiones que cierren el volumen y que habría resultado de gran utilidad para realizar la propuesta de las editoras, lo cierto es que el interés principal del libro radica en la transversalidad cronológica y geográfica que ofrece, ya que permite al lector establecer una visión comparativa entre la materialidad del contexto religioso doméstico desde el Mundo Antiguo hasta la Europa transformada por el protestantismo.